



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
4 de marzo de 2011  
Español  
Original: inglés

### Informe de evaluación del Secretario General sobre el estado de las negociaciones en Chipre

#### I. Introducción

1. En este documento se presenta al Consejo de Seguridad una evaluación actualizada del estado de las negociaciones en Chipre desde mi informe anterior (S/2010/603), de fecha 24 de noviembre de 2010.

2. Después de la reunión que mantuve con el dirigente grecochipriota, Demetris Christofias, y el dirigente turcochipriota, Derviş Eroğlu, en Nueva York el 18 de noviembre de 2010, me sentí alentado porque mi Asesor Especial sobre Chipre, Alexander Downer, me comunicó que los dirigentes habían respondido a mi solicitud de acelerar el ritmo y los resultados de las negociaciones. Y, en efecto, se han hecho algunos progresos desde mi última evaluación de las conversaciones en noviembre de 2010.

3. Sin embargo, el entorno político del segundo semestre de este año será probablemente menos propicio para que las negociaciones progresen de forma sustantiva. Al acercarse las elecciones programadas para Chipre y Turquía, puede muy bien suceder que las conversaciones pierdan impulso. Sin embargo, es necesario promoverlas para concertar acuerdos sustantivos sobre las cuestiones básicas de todos los capítulos antes de que los ciclos electorales estén demasiado avanzados. Insistí sobre este tema cuando me reuní con ambos dirigentes en Nueva York el 18 de noviembre de 2010 y en Ginebra el 26 de enero de 2011.

#### II. Antecedentes

4. Desde el principio de las negociaciones propiamente dichas en septiembre de 2008, las conversaciones se han desarrollado teniendo en cuenta los parámetros establecidos por las Naciones Unidas, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y las declaraciones conjuntas formuladas por los dirigentes el 23 de mayo de 2008 y el 1 de julio de 2008. Me satisface que los dos dirigentes respeten las bases de las negociaciones y que hayan confirmado que se desarrollarán según los parámetros de las Naciones Unidas.

5. El 18 de noviembre de 2010 pedí a los dos dirigentes que acudieran a Nueva York para mantener un franco debate sobre el estado y el ritmo de las conversaciones.



Los dirigentes reconocieron la necesidad de actuar de forma rápida y decisiva para concertar un acuerdo. Los dos dirigentes dijeron estar decididos a intentar resolver las divergencias fundamentales pendientes y acordaron intensificar sus contactos para establecer un plan práctico que ayudara a superar esas diferencias. Con este fin, prometieron determinar los problemas básicos que todavía quedan por resolver en todos los capítulos de las negociaciones. También acordaron encontrar nuevas convergencias y reunirse conmigo de nuevo a fines de enero de 2011.

6. En mi informe de noviembre formulé varias recomendaciones que debían examinar los dos dirigentes y comunidades. Estas recomendaciones se centraban en el camino de las negociaciones y en el entorno público en el que se estaban desarrollando. En ese informe también me referí a una segunda reunión con los dirigentes para evaluar los progresos logrados, reunión que se celebró en Ginebra el 26 de enero de 2011.

7. En el plano internacional, y de acuerdo con mi compromiso de apoyar el proceso, he celebrado reuniones con distintos dirigentes y altos funcionarios clave interesados en la cuestión de Chipre, entre ellos el Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, David Cameron; la Canciller de Alemania, Angela Merkel; el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Ahmet Davutoğlu; y el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia, Dimitrios Droutsas. Mi Asesor Especial también se ha mantenido en estrecho contacto con importantes miembros de la comunidad internacional, en particular con las tres Potencias garantes; por ejemplo se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía el 20 de enero de 2011 y con el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia el 10 de febrero de 2011. Los dos Ministros continúan apoyando firmemente los esfuerzos por lograr una solución amplia. Mi Asesor Especial visitó Bruselas los días 23 y 24 de enero de 2011 con objeto de reunirse con funcionarios de la Comisión Europea, representantes de la Presidencia de la Unión Europea y miembros del Parlamento Europeo interesados en la cuestión de Chipre. Funcionarios de Grecia y Turquía, parlamentarios europeos y funcionarios de la Comisión Europea expresaron un decidido apoyo a una solución amplia y continuaron alentando a ambas partes a participar constructivamente en las conversaciones para lograr este objetivo.

### **III. Estado del proceso**

8. Después de la última evaluación que hice en noviembre de 2010 ha aumentado el ritmo de las conversaciones. A pesar de la ausencia temporal del Sr. Eroğlu, que tuvo que someterse a una operación quirúrgica, los dos dirigentes se han reunido 11 veces y sus representantes 21 veces después de la reunión de noviembre, incluso una vez conmigo en Ginebra en enero de 2011. En total, desde el principio de las negociaciones propiamente dichas en 2008, se han celebrado 100 reuniones a nivel de dirigentes.

9. En la reunión de Ginebra, los dirigentes me comunicaron que habían determinado las cuestiones básicas que todavía debían resolverse en cada uno de los capítulos de las negociaciones y que habían avanzado en las conversaciones presentando propuestas sobre la gobernanza y el ejercicio compartido del poder, la economía y los asuntos relacionados con la Unión Europea a fin de acercar posiciones. Aunque el impulso en estos capítulos es positivo, todavía no se han resuelto las divergencias sobre algunas cuestiones. En esa reunión, la parte

turcochipriota presentó ideas para formular un plan que suponía negociar todos los capítulos paralelamente, excepto la cuestión de la seguridad, a condición de que las negociaciones siguieran un calendario preestablecido. La parte grecochipriota no es partidaria de establecer un calendario para las negociaciones y, a su vez, ha presentado ideas para desarrollar un plan en tres etapas.

10. Aprecié que, en Ginebra, las partes acordaran intensificar las negociaciones. Es un hecho positivo que, al regresar a Chipre, los dirigentes se hayan reunido semanalmente y sus representantes se hayan reunido dos veces por semana. En estas reuniones se ha tratado el camino a seguir.

11. Con respecto a las cuestiones concretas que se están negociando sobre asuntos relacionados con la Unión Europea, las partes han llegado a una convergencia de opinión sobre determinadas cuestiones relacionadas con la representación de Chipre en Bruselas y la adopción de decisiones en los órganos de la Unión Europea. La principal divergencia que todavía no se ha resuelto se refiere a la incorporación de la solución, incluida cualquier excepción de las normas de la Unión Europea, en el derecho de la Unión Europea. Ambas partes quieren garantizar la seguridad jurídica de la solución, pero tienen posiciones diferentes en cuanto a la forma de hacerlo.

12. Las partes están cerca de llegar a una convergencia de opinión sobre las cuestiones básicas en el capítulo de la economía. Se ha acordado que la población y el consumo se utilizarán como criterios para calcular, durante un período determinado de transición, cómo afrontar la desventaja económica relativa del norte. Con respecto a esta cuestión, las partes todavía no han acordado las condiciones para decidir cuándo debe terminar este período.

13. La convergencia sobre las cuestiones fundamentales relacionadas con la gobernanza y el ejercicio compartido del poder, incluidas las relacionadas con el poder ejecutivo, son cruciales para el éxito de las negociaciones. Desde noviembre, en respuesta a la solicitud que formulé para que se adelantaran las conversaciones sobre divergencias pendientes en otros ámbitos de este capítulo, las dos partes han presentado varias propuestas de acercamiento. Creo que las divergencias pendientes pueden llegar a superarse. Es vital que las dos partes continúen procurando llegar a una convergencia de opinión en este capítulo.

14. Con respecto a los otros tres capítulos sobre las propiedades, el territorio y la seguridad y las garantías se han hecho menos progresos. Con respecto a las propiedades ya se ha elaborado un amplio concepto sobre un mecanismo que ayude a resolver esta cuestión tan difícil. Sin embargo, desde mi último informe, no se han tratado cuestiones básicas pendientes relacionadas con las propiedades. Las posiciones declaradas por las dos partes sobre ese tema complejo siguen estando muy alejadas. Además, aunque las dos partes hablaron brevemente del tema del territorio al determinar las cuestiones básicas, todavía no se han acordado las circunstancias en las que las dos partes estarían dispuestas a examinar este capítulo. Con respecto a la seguridad y las garantías se han determinado cuestiones básicas respectivas, pero no se han examinado.

15. Aliento firmemente a las partes a que, en las próximas semanas, se ocupen activamente de las cuestiones básicas pendientes. Para ello, deben reconocer que algunas consideraciones fundamentales de los tres capítulos mencionados están necesariamente interrelacionadas. Deben celebrarse negociaciones detalladas sobre las cuestiones de estos capítulos y también sobre las cuestiones interrelacionadas.

#### IV. Observaciones

16. Cuando me reuní con los dirigentes en Nueva York en noviembre y de nuevo en Ginebra en enero, dejé en claro que las Naciones Unidas consideraban las conversaciones como un proceso chipriota dirigido por los chipriotas, razón por la cual esperamos que las dos partes asuman la responsabilidad de dirigir y hacer avanzar el proceso. El destino de Chipre está en manos de sus dirigentes. Son ellos quienes deben actuar para conciliar sus diferencias. Sin su dedicación y empeño por reunificar la isla, el proceso no puede avanzar.

17. En el informe anterior que presenté al Consejo de Seguridad en noviembre de 2010 formulé varias observaciones sobre la necesidad de que los dirigentes procuraran crear un clima propicio para el éxito de las conversaciones y sobre el apoyo eventual a una solución de las dos partes chipriotas. Observé que el público creía cada vez menos que se encontraría una solución. Las bajas expectativas del público contrastan con las interesantes posibilidades sobre las que están deliberando las partes. Con respecto a la necesidad de mantener el carácter confidencial del proceso iniciado para llegar a un compromiso, sigo creyendo que el secreto oficial de las negociaciones, que solo se rompió al filtrarse algunos textos a los medios de información, no propicia unas negociaciones constructivas. Esta tendencia ha continuado desde noviembre y la opinión pública continúa vaticinando el fracaso de las negociaciones. Los dos dirigentes deben convencer al público de que se están haciendo buenos progresos, de que el *statu quo* no puede continuar y de que es posible reunificar Chipre en beneficio de las dos comunidades.

18. En el informe de noviembre también expresé mi preocupación por el uso de declaraciones públicas negativas y la posibilidad de que perjudicara el proceso. Aunque al principio las declaraciones públicas parecieron suavizarse después de reunirme con los dirigentes en noviembre, las declaraciones recientes han sido mixtas. Reitero mi convicción de que los mensajes negativos dificultan el logro de un acuerdo. Cuando me reuní con el Sr. Christofias y el Sr. Eroğlu en enero les dije claramente que no podían transmitir grandes dudas sobre el proceso y esperar que sus comunidades respectivas confiaran en ellos y los apoyaran en su labor. Tampoco podían esperar crear un clima en el que el público de las dos partes aceptara la reunificación, mientras con sus declaraciones públicas demonizaban a una parte o le atribuían motivos ulteriores.

19. A fin de que las conversaciones puedan proseguir sin problemas, es fundamental crear un entorno regional e internacional propicio. Insto a todos los agentes regionales e internacionales a que procuren encontrar una solución para Chipre, hablen con una sola voz y hagan lo posible por apoyar a las dos partes en las conversaciones que se están desarrollando. Las tres Potencias garantes han brindado un gran apoyo al proceso y les agradezco su interés firme y continuo. Durante los contactos que mantuve con los Ministros de Relaciones Exteriores de Grecia y Turquía, los dos reconocieron las dificultades intrínsecas para resolver las cuestiones pendientes. Están dispuestos a ofrecer toda la ayuda que puedan. Aliento y celebro su participación continua. La Comisión Europea también ha seguido proporcionando asesoramiento útil. El apoyo constante de la Comisión Europea durante las negociaciones será crucial para ayudar a las partes a formular una solución acorde con el derecho de la Unión Europea.

20. Las Naciones Unidas han mantenido un compromiso continuo y amplio con Chipre. Durante casi medio siglo, los Estados Miembros han dedicado una gran cantidad de energía y recursos a ayudar a las dos partes a acercar sus posiciones encontradas. Cada parte debe sopesar los riesgos de no encontrar una solución y la posibilidad de lograr todo lo que desean. Los dirigentes deben procurar encontrar la mejor forma de concluir el proceso. Al hacerlo, deben tener en cuenta los deseos de todos los chipriotas.

## V. Conclusiones

21. Sigo preocupado por el ritmo de los progresos de las conversaciones. En mi informe de noviembre advertí que el próximo ciclo electoral podía conllevar el riesgo de que las negociaciones fracasaran por completo. Creo que en los últimos meses, los dirigentes han hecho esfuerzos para que esto no suceda, pero es necesario hacer más para que las negociaciones no se estanquen o se vayan desviando de los temas que deben tratarse. Es importante que las partes lleguen a una convergencia de opinión sobre las cuestiones básicas pendientes lo antes posible.

22. Como dije a los dos dirigentes cuando me reuní con ellos el 26 de enero en Ginebra, ha llegado el momento de tomar decisiones difíciles. Las negociaciones no pueden ser un proceso abierto ni podemos permitirnos celebrar conversaciones interminables. Ahora, más que nunca, las dos partes deben demostrar un liderazgo valiente y dedicado y tomar medidas prácticas para concluir las negociaciones. Ello requerirá que los dos dirigentes confíen más uno en el otro y en sus dos comunidades.

23. Después de la reunión de enero dije que pronto convocaría otra reunión para examinar los progresos de las conversaciones. Por ello, durante las próximas semanas me propongo seguir de cerca las medidas que han tomado los dirigentes para acercar posiciones. Durante la última parte de marzo evaluaré si se han hecho progresos suficientes para reunirme con las dos partes. Espero que en esa ocasión me expliquen cómo intentan resolver las últimas divergencias.

24. Cuando considere apropiado, y en consulta con las dos partes, determinaré si se han hecho progresos suficientes sobre las cuestiones básicas de los capítulos y las cuestiones interrelacionadas para convocar una reunión multilateral. Los parámetros de esa reunión todavía están siendo estudiados por los dos dirigentes.

25. Entiendo que las dos partes han acordado que la cuestión de los tratados internacionales del capítulo sobre la seguridad y las garantías se examinará en la reunión multilateral, aunque la parte grecochipriota también quisiera examinar la cuestión antes de esa reunión. Con respecto a la cuestión de los mapas y las cifras del capítulo sobre el territorio, ambas partes están de acuerdo en que debería examinarse durante la última fase del proceso. Todavía no se ha llegado a un acuerdo sobre el momento preciso.

26. Aliento firmemente a las dos partes a que tomen las medidas necesarias para concluir las negociaciones sobre las propiedades. Ya se ha establecido un marco para resolver problemas relacionados con las propiedades afectadas. En Ginebra ofrecí a ambas partes los servicios de expertos internacionales que podrían examinar a fondo todos los aspectos técnicos de la cuestión. He dado instrucciones al equipo de buenos oficios para que ponga estos servicios a disponibilidad de las partes, a las que aliento a utilizarlos productivamente.

27. En mi informe anterior expresé la intención de realizar una evaluación más amplia de la presencia de las Naciones Unidas en Chipre, a fin de recomendar formas de adaptarla a la evolución de los acontecimientos. Este proceso se ha iniciado ya con deliberaciones preliminares internas. Informaré al Consejo de Seguridad sobre el desarrollo de este ejercicio en mi próxima evaluación sobre el estado de las conversaciones, que intentaré incorporar en mi informe de junio sobre la misión de buenos oficios.

---